



**CARRERA DE SOCIOLOGÍA**  
**Departamento de Sociología**  
**Facultad de Ciencias Sociales**

**Seminario de grado conducente al título de sociólogo**

La Academia como Locus Crítico: Institucionalización y Mutación en el  
Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo

Íconos – Revista de Ciencias Sociales

**Alumno:**

Pablo Vidal Barrios

**Profesor Guía:**

Alexis Cortés Morales

**Santiago de Chile**  
**14/diciembre/2020**

# LA ACADEMIA COMO LOCUS CRÍTICO: INSTITUCIONALIZACIÓN Y MUTACIÓN EN EL PENSAMIENTO CRÍTICO ECUATORIANO CONTEMPORÁNEO<sup>1</sup>

## THE ACADEMY AS A CRITICAL LOCUS: INSTITUTIONALIZATION AND MUTATION IN CONTEMPORARY ECUADORIAN CRITICAL THINKING

### **Resumen:**

Este artículo caracteriza los cambios del pensamiento crítico ecuatoriano producto de las transformaciones provocadas por las dictaduras militares y el modelo neoliberal. El objetivo general es relevar el estado actual del pensamiento crítico ecuatoriano, identificando los fenómenos que se manifiestan al interior de las teorías críticas. Así, reflexionamos en torno al estudio empírico de la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano, publicada por CLACSO y coordinada por Gioconda Herrera, abordándolo desde una perspectiva metodológica mixta. Primero, desde el análisis crítico del discurso, observamos la presencia de cinco categorías que otorgan sentido al discurso, agrupadas en (1) actores y (2) figuras de legitimación. Segundo, de manera integrada a este análisis, realizamos una revisión sistemática sobre los textos que robustece cuantitativamente los hallazgos. De la antología se desprende el pensamiento crítico desde una perspectiva institucionalizada, definiéndolo a partir de la exigencia de problematizar al poder de forma concreta desde la reflexión sistemática. Respecto del estado actual del pensamiento crítico, se indica que se encuentra profesionalizado, mientras que presentamos algunos matices respecto de una posible norteamericanización. Asimismo, asistimos a la pérdida de hegemonía del marxismo y el distanciamiento mayoritario entre teorías críticas y política. Finalmente nos cuestionamos sobre la posibilidad de entender esta antología como un potencial insumo crítico para un proyecto teórico que se aboque a la emancipación.

**Palabras Claves:** pensamiento crítico, sociología, Ecuador, institucionalización, ciencias sociales, antología

---

<sup>1</sup> Artículo patrocinado por el Proyecto FONDECYT Regular (2020-2022) N° 120084; Radiografía del pensamiento crítico latinoamericano: Las antologías de CLACSO como aproximación a un canon regional, a cargo del Dr. Alexis Cortés y los co-investigadores Dr. Cristóbal Villalobos y Dr. Juan Jesús Morales.

**Abstract:**

This article characterizes the changes in Ecuadorian critical thinking that emerged from the transformations caused by the military dictatorships and the neoliberal model. Therefore, we seek to highlight the current state of Ecuadorian critical thinking to identify the phenomena that manifest within critical theories. We reflect on the empirical study of the Ecuadorian Critical Thinking Anthology, published by CLACSO and coordinated by Gioconda Herrera, approaching it from a mixed methodological perspective. First, from the critical analysis of discourse, we observe the presence of five categories that give meaning to it that categorizes into (1) Actors and (2) figures of discourse legitimation. Integrated into the discursive analysis, the systematic examination quantitatively strengthens the results. Critical thinking emerges from the anthology of an institutionalized perspective, defining it from the requirement to problematize power concretely from systematic reflection. Regarding the current state of critical thinking, it indicates that it is professionalized, while we present some nuances regarding a possible north-americanization. Moreover, we are witnessing the loss of hegemony of marxism and a major distancing between critical theories and politics. Finally, we ask ourselves about the possibility of understanding this anthology as a potential analytical input for a theoretical project that dedicates to emancipation.

**Keywords:** critical thinking, sociology, Ecuador, institutionalization, social sciences, anthology

## 1. Introducción

En América Latina, el pensamiento crítico tuvo un desarrollo fructífero a principios de la segunda mitad del siglo XX, producto de la institucionalización y regionalización de las Ciencias Sociales. Esto se realizó a través del establecimiento de centros de pensamiento en distintos países de Latinoamérica. Promovido por ello, el pensamiento crítico latinoamericano se abocó a la construcción de marcos de interpretación de la realidad desde la especificidad de la región. Hace dos décadas, Martucelli y Svampa (1993, 2) señalaban que eran cuatro los núcleos centrales para el estudio de la realidad social latinoamericana: desarrollo, dependencia, dictadura y democracia. Esto permite pensar que la tradición teórica en general, y el pensamiento crítico en particular, han ocupado un espacio fecundo a la hora de problematizar la realidad social latinoamericana, puesto que el campo académico latinoamericano ha logrado desarrollar su propia conceptualidad y discursividad teórica.

No obstante, hacia finales del siglo XX las ciencias sociales y la producción de pensamiento crítico vivió una fase de contracción producto de las transformaciones realizadas por las dictaduras militares y por la emergencia del modelo neoliberal (Beigel 2013). Mientras que las dictaduras militares latinoamericanas significaron el cierre de diversos espacios institucionalizados de ciencias sociales, junto con la persecución, el exilio y la desaparición de múltiples pensadores (Stavenhagen 2014), las consecuencias del neoliberalismo supusieron una reducción economicista<sup>2</sup> que afectó tanto a las ciencias sociales (Borón 2006, 47), como a sus investigadores(as) (Gill 2010).

Por lo anterior, podemos reflexionar en torno del advenimiento de mutaciones para el pensamiento crítico. Keucheyan (2013; 2016) ha desarrollado su trabajo en relación al estado actual de las teorías críticas, señalando que hoy en día se han (1) norteamericanizado las lógicas del capital académico, afectando el contenido de las ideas críticas; (2) profesionalizado los(as) pensadores(as), promoviendo la presencia hegemónica de la academia como espacio de producción de la crítica; (3) distanciado de la política, al volverse más abstractas y (4) alejado del marxismo como marco

---

<sup>2</sup> Con la idea de “reducción economicista” Borón (2006) afirma que, producto del neoliberalismo, surge un individualismo metodológico que promueve la desaparición de actores colectivos y que, al mismo tiempo, eleva el formalismo matemático como criterio de validez sociológica.

interpretativo. Todo esto sitúa al pensamiento crítico en un espacio fundamentalmente distinto al que se desarrollaba a principios de la segunda mitad del siglo XX.

Desde el estado actual del pensamiento crítico que enuncia Keucheyan, es pertinente observar el caso ecuatoriano y la transición que realiza este pensamiento, de modo de caracterizar el momento en el cual se encuentra. Estudiar un caso como este posibilita entender la transformación de las ideas críticas de forma concreta en un espacio geográfico determinado.

Para el caso de Ecuador, es posible historizar la trayectoria nacional del pensamiento crítico desde la emergencia del momento tzántzico<sup>3</sup>, en la década de los sesenta, hacia una sociología crítica que teoriza desde las perspectivas enunciadas por el materialismo histórico. Luego, observamos que, producto del advenimiento neoliberal, las teorías críticas se transforman y desplazan al capitalismo como objeto de estudio central, lo cual estimula el surgimiento de una perspectiva culturalista, donde se inserta lo postcolonial y posestructuralista (Polo 2012).

Considerando lo anterior, en este artículo observamos las mutaciones que ha vivido el pensamiento crítico en dicho país, a partir de la “Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo”<sup>4</sup>, publicada en 2018 por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y antologada por la Doctora en Sociología, Gioconda Herrera. Ésta es parte de una colección titulada Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño, elaborada como conmemoración a los 50 años de CLACSO. Buscamos presentar reflexiones que aporten a la discusión por el estado actual del pensamiento crítico, caracterizándolo y estudiándolo desde una perspectiva empírica que matice las reflexiones que han surgido desde el ejercicio autorreflexivo de las ideas críticas.

Es por esto que el objetivo general del artículo es caracterizar el estado actual del pensamiento crítico a partir de la antología señalada. Para ello, hemos trazado como objetivos específicos (1) el análisis cualitativo de la introducción de la Antología,

---

<sup>3</sup> El momento tzántzico, (al cual pertenecen múltiples intelectuales como Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Tinajero, Ulises Estrella, Alejandro Moreano entre otros) refiere a la producción de diversas reflexiones políticas e intelectuales situadas en la emergencia de la modernidad capitalista en Ecuador. En este contexto nace la crítica como forma de interpelar al poder, siendo fundamental la noción del intelectual comprometido (Polo 2012).

<sup>4</sup> Ver anexo.

entendida esta como el espacio de declaración de intenciones que estructura las decisiones acerca de aquello que compone la antología y (2) el análisis cuantitativo de los textos de la antología y sus autores(as).

Siguiendo la huella que otorga Keucheyan, preguntamos: ¿De qué manera los textos contenidos en la antología ayudan a tematizar la mutación del pensamiento crítico ecuatoriano? ¿Cuál es el estado actual de este pensamiento? Asimismo, de forma ambiciosa nos interrogamos si estos textos posibilitan pensar un programa teórico crítico para el siglo XXI que se aboque a la emancipación de las circunstancias que han llevado a la crisis civilizatoria con la que coexistimos (Lander 2010).

## **2. Los marcos de nuestro pensar: pensamiento crítico en América Latina**

¿Qué significa pensar? Bautista (2014) indica que la condición de posibilidad del pensar reside en la razón que se aboca a tematizar lo grave y lo gravísimo, siendo esto, en el siglo XXI, toda la humanidad y todo el planeta, puesto que la modernidad y su desarrollo han dado paso a una crisis civilizatoria. Esto demuestra que el pensar tiene en sí mismo una capacidad interpelante, en tanto al problematizar lo grave y lo gravísimo cuestiona el mundo dentro del cual se constituye. He ahí la fecundidad de la crítica como expresión del pensamiento.

El campo de la reflexión crítica sitúa su enunciación interpelante hacia distintas formas de dominación, que, siguiendo el sendero que marca Bautista, hace pensar que existe una coincidencia entre la crítica y la disputa con la modernidad europea, europeizada y europeizante, puesto que esta es el fundamento epistémico de la crisis civilizatoria con la que habitamos. Esto se da en medio de un debate donde posturas críticas se encuentran enfrentadas y/o complementadas. He ahí la riqueza de la crítica como fenómeno social y filosófico, en tanto cuestiona permanentemente lo establecido, dando cuenta que su deseo tiene relación con la vida, su afirmación y potenciación, puesto que siempre convive con ésta en relación a las tecnologías que se circunscriben en un paradigma de dominación (Thayer 2010). Así, la crítica aparecería en interlocución interpelante con respecto a los múltiples sistemas de dominación que rigen nuestras vidas.

Una vez señalado a qué referimos cuando hablamos del pensar y de la crítica, se vuelve necesario amalgamar ambos conceptos para dar cuenta de un paradigma que atraviesa la modernidad y el esfuerzo de las ciencias sociales por dar cuenta de esta. El pensamiento crítico, para Edelberto Torres-Rivas (2011), sería la conciencia que se orienta al cambio

social, estimulando una crítica al capitalismo y construyendo horizontes para la superación de la explotación y la subalternidad. Al respecto, Gioconda Herrera señala que un texto de pensamiento crítico problematiza “manifestaciones concretas del poder en distintas esferas de la vida social y en el Estado, que se materializan en interpretaciones agudas sobre la dominación política y las desigualdades sociales desde diversos marcos interpretativos en el país” (Herrera, 2018, 14).

Si situamos estas reflexiones en la realidad latinoamericana y las retomamos junto con las de Bautista (2014), diremos que, mientras el pensamiento latinoamericano debe orientarse más allá de los horizontes histórico culturales de la modernidad, pensando desde la realidad latinoamericana y los problemas, horizontes y cosmovisiones propios de la región, el pensamiento crítico latinoamericano se constituiría por un pensamiento desde América Latina que trasciende el marco categorial eurocéntrico y, que, en el mismo ejercicio, es capaz de denunciar la dominación política y las desigualdades sociales desde diversas perspectivas para orientarse hacia el cambio social. En esta línea se circunscribe Santos (2011) al señalar que el desafío del pensamiento crítico está en la transformación epistemológica de la forma en que éste es producido.

No obstante, para acercarse a estos esperanzados horizontes del pensamiento crítico, es necesario tematizar el estado actual de este. De allí la importancia de destacar a Keucheyan (2016), quien señala que las teorías críticas se encuentran globalizadas, lo que significa que sus ideas están diseminadas por todo el planeta. Ello supone la descentralización de estas, volviéndose visibles teorías que antes podían estar ausente del debate crítico. De la mano de este fenómeno, Estados Unidos adquirió un rol hegemónico que promueve la norteamericanización de las ideas críticas, lo cual tiene consecuencias respecto del contenido de las elaboraciones teóricas. Ello no implica, necesariamente, la pérdida de especificidad de estas, puesto que sigue vigente para muchos de los(as) pensadores(as) la cuestión nacional respecto de sus lugares de origen (Keucheyan 2016, 40).

Keucheyan (2016, 42) sostiene que a partir de esta norteamericanización, también es posible explicar la profesionalización de las ideas críticas, es decir, la mayoría de los(as) pensadores(as) críticos(as) son académicos(as). Estos(as) se ven sujetos(as) a las leyes propia de su campo -hegemonizado por las universidades estadounidenses, lo que, entre otras cosas, fomenta el predominio del inglés como lengua en la producción teórica-. Todos estos fenómenos, refiere el autor, tendrían como implicancia directa un

distanciamiento creciente entre teorías críticas y la política, campos que se han vuelto más autónomos respecto de sí mismos (Keucheyan 2016, 44)

Otra característica que señala Keucheyan (2013; 2016, 50) es la pérdida de hegemonía del marxismo en las teorías críticas, la clase obrera y los movimientos sociales. Pese a su vitalidad como prisma analítico, las organizaciones y regímenes dónde se reproducía el marxismo como ideología desaparecieron y como parte del conjunto de las teorías críticas se convirtió en minoría, mientras el posestructuralismo se posicionó como idioma teórico principal.

En consideración de la revisión que acabamos de realizar, tomando en cuenta el estado actual del pensamiento crítico que enuncia Keucheyan, cabe preguntarse ¿cómo tematizar el estado actual del pensamiento crítico en términos empíricos? Una opción que parece adecuada reside en la dimensión de la producción de pensamiento crítico a nivel nacional. Es por ello que a continuación reflexionamos en torno a la institucionalización de este pensamiento en la experiencia ecuatoriana, a partir de la citada antología.

### **3. La dimensión nacional: historización del pensamiento crítico ecuatoriano**

Producto del avance de los debates decoloniales, cabe preguntarse sobre la vigencia de lo nacional como prisma analítico, puesto que su constitución surge a partir de la invisibilización de ciertos sectores y sujetos (Quijano 2014; Mignolo 2007). Aquí comprendemos que no se puede negar las historias que se desarrollan al interior de los Estados-nacionales, producto de que, como expresión de dominación, el Estado y la nación logran constituirse como un espacio contra el cual resistir desde la acción y el pensamiento. Como indica Aricó (2020), luego de más de doscientos años de vida de los estados nacionales, se puede afirmar la construcción de un tejido social en el que múltiples historias populares se constituyeron como tales, por lo que el omitir al Estado-nacional como unidad de análisis implicaría silenciar múltiples formas de expresiones concretas de la dominación y la constitución de determinados sujetos de la emancipación.

En consideración de lo anterior, nos abocamos a la especificidad del Ecuador y su producción de pensamiento crítico, a través de un encuadre temporal dividido por décadas, comprendiendo que esta división es meramente analítica y que en la realidad todos estos debates y problemas están comunicados entre sí.

Para comenzar esta breve historización sobre el caso nacional de Ecuador, destacamos la herencia que entregan los Tzántzicos hacia el futuro, en tanto movimiento cultural de la segunda mitad del siglo XX que cuestiona lo establecido por el canon cultural de la época (Herrera, 2018). Este grupo desarrolló nuevas formas culturales, incluyendo a sectores obreros en su performance, lo que se amalgama a una militancia activa en partidos y movimientos de corte marxista. De este grupo también es importante destacar la vasta producción teórica, constituyéndose como un grupo intelectual fundante de revistas (Ulises Estrella, 2002, entrevista) y libros de importante desarrollo teórico para el pensamiento crítico social. Un ejemplo del aporte de los integrantes de este movimiento a la teoría social se da en 1967, cuando se publica “Entre la ira y la esperanza” de Agustín Cueva, texto que marcará el cómo se entienden las ciencias sociales y los objetos de estudio para la realidad ecuatoriana, en tanto crítica, desde el discurso sociológico, al poder y la dominación colonial y nacional (Moreano 2008).

En la década de los setenta observamos el advenimiento de una crítica institucionalizada por medio de los efectos de la aplicación de reformas al programa de estudio de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Central del Ecuador, fundada en 1961, permitiendo el surgimiento de una sociología crítica (Polo 2012). Estos efectos supusieron el ocaso del estructural-funcionalismo y el cientificismo retórico como marcos sociológicos de interpretación de la realidad que predominaban hasta entonces en la Escuela de Sociología, posibilitando la introducción del pensamiento social de izquierda. A mitad de los setenta, éste comienza a ser encausado por el marxismo estructuralista, el cual supone una lectura cientificista del marxismo (Campuzano 2005). Ello da cuenta de una especie de negociación entre el impulso crítico heredado de la década anterior y la institucionalización de éste por medio de la ciencia social, de forma tal que la crítica se ve subordinada a la elaboración técnica (Polo 2012) que le otorga legitimidad al marxismo en su inserción académica (Campuzano 2005).

Ya llegada la década de los ochenta, la institucionalización de la crítica mediante la elaboración sociológica se transforma. La sociología se ve debilitada y asimilada en las estructuras burocráticas del Estado, promoviéndose, así, un divorcio persistente entre la reflexión teórica y los procesos sociales (Campuzano 2005). De esta forma, estamos en presencia del agotamiento en la comprensión de la crítica como denuncia a la ideología dominante y como parte de la comprensión de lo que se entiende por militancia desde la izquierda, lo que supone la pérdida de centralidad del desarrollo del capitalismo como

objeto de la crítica (Polo 2012). Todo esto se da en contexto de la instauración del neoliberalismo en el Ecuador, modelo que privatiza el Estado y es conservador respecto a las costumbres (Cueva 1993).

Con la pérdida de centralidad del desarrollo del capitalismo como objeto de la crítica, en los años noventa asistimos al surgimiento de un giro epistemológico, que supone el abandono paulatino de conceptos propios de la tradición marxista para orientarse a la búsqueda del actor social (Polo 2012). Este giro, conceptualizado como culturalista, donde se desarrolla lo posestructuralista y postcolonial, se orienta hacia la deconstrucción de la modernidad desde una perspectiva crítica (Polo 2012).

En el siglo XXI las reflexiones por el pensamiento crítico en Ecuador siguen desarrollándose, fundamentalmente, desde la perspectiva posestructuralista. No obstante, también debemos destacar el fenómeno progresista, proceso en que las ciencias sociales tematizan el ascenso y el ocaso del ciclo encabezado por Rafael Correa (2007-2017). Este momento es interesante para el pensamiento crítico, en tanto utiliza a las ciencias sociales como esfera de conocimiento tecnocrático (de la Torre 2013) y reactiva la posibilidad de pensar el populismo. Además, en este período se desarrolla una disputa abierta entre el proyecto político de Correa con sectores indígenas, lo que es paradójico ante la emergencia de una Constitución Política que reconoce como horizonte el *Sumak Kawsay*. Todo esto tendría como resultado un momento histórico y social que situaría al Ecuador en una fase distinta de la colonialidad (Walsh 2018) y, por tanto, puede abrir un nuevo momento para la producción de pensamiento crítico contextualizado en este siglo.

Inmediatamente precedente el proceso de Correa, desde 2018 asistimos al advenimiento de una nueva ofensiva neoliberal de la mano de Lenín Moreno, lo cual implica para una parte importante del debate ecuatoriano tematizar el siglo XXI como esperanza de transformación, al mismo de tiempo de temor por la actualización de la dominación y sus tecnologías de control (Herrera 2020; Santos, 2020). De esta forma, el pensamiento crítico halla un lugar fecundo para desarrollarse en los debates contemporáneos que requieren una mirada al pasado para problematizar el presente.

#### **4. Pensamiento crítico y proyecto teórico**

¿Hacia dónde dirige tematizar la institucionalización de las ciencias sociales, el auge del pensamiento crítico, su contracción y las mutaciones que de esto surgen? En conjunto a la investigación académica, y más allá de sus límites institucionales, se abre un horizonte

dentro del cual la mirada se dirige hacia la formulación de un proyecto teórico que se oriente a la emancipación.

Esteban Torres (2017) señala que un proyecto de tales características es un programa público y común de investigación para las ciencias sociales que demanda una serie de coordenadas metodológicas. Junto con ello, lo define como un “modo de compromiso con los grandes problemas de nuestro espacio-y-tiempo” (2017, 1). Esto implica comprender a las ciencias sociales como un espacio de producción teórica con una importante connotación política, la cual se traduce en una búsqueda por la emancipación. Si la crisis civilizatoria es uno de los de los grandes problemas que atraviesan nuestro espacio y tiempo, entonces visualizamos la necesidad de una nueva racionalidad que dé sustento epistémico al proyecto teórico-emancipatorio. Esto solo es posible reinventando la relación entre conocimiento y emancipación (Santos 2006).

## **5. Metodología**

Mediante un análisis mixto, esta investigación recolectó el estudio de los 20 textos que son parte de la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo, sumando a ello la introducción de los textos. Cabe señalar que todas las obras del estudio están escritas en idioma español y fueron publicados durante los últimos cincuenta años.

En primer lugar, como parte de una metodología cualitativa, se aplicó un análisis crítico del discurso a la Introducción mediante el uso de software Atlas ti. La herramienta de análisis permitió enmarcar los datos en una perspectiva histórica y social (Van Dijk 1993) que posibilita comprender al interior de los discursos conceptos tales como poder y/o ideología, identificando, de esta manera, cómo se configuran las formas de dominación (Pardo 2013). Para el pensamiento crítico, identificar estos fenómenos ayuda a visibilizar cómo la estructura social permea sobre la producción de las ideas, los objetos y los sujetos de la crítica.

En segundo lugar, a partir de los métodos cuantitativos, se realizó una revisión sistemática a los 20 textos y autores(as) que forman parte de la antología, a fin de relevar el aporte de estos para la caracterización del pensamiento crítico. El propósito de utilizar la revisión sistemática es identificar y sintetizar (Petticrew y Roberts 2006) la producción de la antología con el fin de dar cuenta de potenciales fenómenos presentes en la selección de textos. Para esto utilizamos categorías que den cuenta de la (1) dimensión nacional del pensamiento crítico; (2) de la dimensión profesionalizada del pensamiento crítico; (3) de

la presencia/ausencia de activismo político y; (4) de la persistencia/alejamiento del marxismo como teoría crítica. Estas categorías son importantes puesto que permiten testear las hipótesis de Keucheyan (2016) respecto del estado actual del pensamiento crítico.

## **6. La Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo como objeto de estudio**

La Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo ha sido elaborada en un proyecto editorial de CLACSO por publicar compilaciones que den cuenta de la producción de pensamiento crítico en los países de Latinoamérica y el Caribe, todo esto en el marco de la conmemoración por sus 50 años de existencia. El acceso a la colección es abierto, lo que da cuenta de una intención pública en la difusión de la producción crítica de distintos(as) autores(as) de América Latina y el Caribe (Gentili 2020).

Publicada en 2018, la antología ecuatoriana es compilada por Gioconda Herrera, Doctora en Sociología del mismo país y académica del Departamento de Sociología y Estudios de Género en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Ecuador<sup>5</sup>. Esta publicación, que contiene dieciséis capítulos de libro y cuatro artículos de revistas académicas, está estructurada alrededor de cinco ejes: (1) Estructura y Política<sup>6</sup>, (2) Pueblo y Populismos<sup>7</sup>; (3) La Nación y sus Fisuras; Etnicidad y Raza<sup>8</sup>; (4) Feminismos, Cuerpo y Diferencias<sup>9</sup>; (5) Genealogías del Pensamiento Crítico Ecuatoriano<sup>10</sup>.

Un elemento a destacar de esta antología es que el encuadre temporal de las publicaciones contenidas coincide con la transformación del pensamiento social ecuatoriano desde una tradición ensayística hacia el oficio de la investigación social, el cual, además, tendrá, desde la segunda mitad del siglo XX en adelante, una impronta militante que sitúa al

---

<sup>5</sup> Institución establecida en 1974 como parte de un acuerdo entre el Estado ecuatoriano y el sistema internacional de FLACSO. Es parte del sistema universitario ecuatoriano, siendo reconocida durante el año 2000 por la Ley de Educación Superior. Está constituida por seis departamentos: (1) Antropología, Historia y Humanidades; (2) Asuntos públicos; (3) Desarrollo, Ambiente y Territorio; (4) Estudios Internacionales y Comunicación; (5) Estudios Políticos; (6) Sociología y Estudios de Género.

<sup>6</sup> Los autores de este eje son: Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Velasco, Alejandro Moreano y Alberto Acosta

<sup>7</sup> Los(as) autores(as) de este eje son: Rafael Quintero, Guillermo Bustos, Alexei Páez, Amparo Menéndez-Carrion y Carlos de la Torre

<sup>8</sup> Las(os) autoras(es) de este eje son: Blanca Muratorio, Andrés Guerrero, Mercedes Prieto, Catherine Walsh y Ariruma Kowii

<sup>9</sup> Las autoras de este eje son: Cristina Burneo, Ana María Goetschel y Katty Hernández

<sup>10</sup> Los autores de este eje son: Rafael Polo y Álvaro Campuzano

intelectual como sujeto de transformación social. Por otra parte, este marco temporal no limita los períodos de estudio de los textos, puesto que en múltiples obras existe una revisión a fenómenos acontecidos durante el siglo XIX. Ello permite remontarse a los albores del Ecuador como Estado-nación y desde allí pensar el presente y el futuro.

En consideración de lo anterior vemos la formación de un trípode entre crítica social, pensamiento y oficio investigativo, el cual atraviesa toda la antología y que la constituye como una comprensión del pensamiento crítico desde una vertiente eminentemente académica. De allí que cobran relevancia las palabras de Herrera como antologadora cuando señala que los textos del pensamiento crítico ecuatoriano incluidos procuran “retomar la necesidad de una crítica que emerge desde la realidad concreta, la problematiza, interroga y desmonta las certezas previamente construidas y solo desde allí regresa a la teoría” (2018, 15).

Por lo anterior, la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo permite reflexionar en torno a las ideas críticas desde su expresión institucionalizada. Los debates que se insertan en ésta son fundamentales en el desarrollo de las ciencias sociales y sus labores de denuncia de los procesos de dominación en clave regional y nacional. No obstante, junto con su lectura, también es necesaria la problematización de la tensión que reside entre la producción de pensamiento crítico y el progresivo encuadre de este a los requisitos de una academia que se ha transformado producto de la contracción de finales de siglo XX. De allí que la lectura y el estudio de esta antología posibilite la reflexión en torno al momento que vive el pensamiento crítico ecuatoriano como práctica de emancipación.

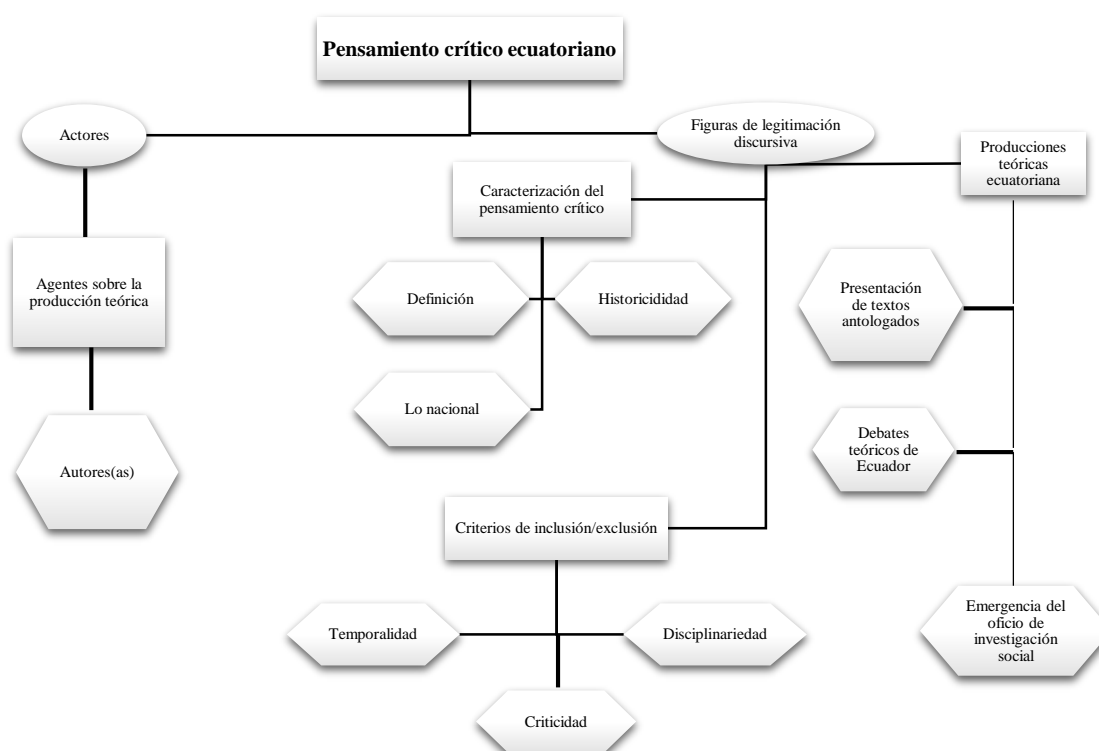
## **7. Resultados: Institucionalización y mutación en el pensamiento crítico ecuatoriano**

### **7.1. Red conceptual**

La introducción se comprende como un espacio donde la antologadora declara sus intenciones en torno a los aspectos que constituyen la elaboración de la antología, tales como la emergencia de la reflexión social sistemática y comprometida, los debates teóricos que han atravesado al Ecuador, la definición en torno a pensamiento crítico, la presentación de los(as) distintos(as) autores(as) junto a los contenidos de los textos y los criterios de inclusión/exclusión que se encuentran presentes, siendo todos estos los

elementos textuales presentes en el corpus de datos. De la exploración textual realizada en este apartado observamos que la antología está dividida, de forma temática, en cinco tópicos (pensamiento crítico ecuatoriano; agentes sobre la producción teórica; caracterización del pensamiento crítico; criterios de inclusión/exclusión; producciones teóricas ecuatoriana) que constituyen una red conceptual que sitúa a la cabeza al pensamiento crítico ecuatoriano, tal como se aprecia en la Figura 1.

**Figura 1.** Red conceptual sobre el pensamiento crítico ecuatoriano en función de la Introducción



(Fuente: elaboración propia a partir de la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo)

En la red conceptual (Figura 1), visualizamos cómo la Introducción es dividida en dos ejes. Por un lado, los actores del pensamiento crítico, y por el otro, las figuras de legitimación discursiva. En primer lugar describiremos a los actores, aquellos que se conciben como productores del pensamiento crítico ecuatoriano. Estos serían los(as) autores(as) contenidos en la antología, los cuales demuestran una capacidad de acción e influencia sobre el estado del pensamiento crítico y sus debates, apareciendo en la antología de forma indistinta con el aporte de sus textos.

El segundo eje sobre el cual se construye la introducción de la antología da cuenta de múltiples figuras de legitimación discursivas presentes, las cuales las entendemos como

recursos que sustentan las decisiones tomadas por la antologadora. Estas le otorgan sentido al texto y lo sitúa en el campo de inteligibilidad hacia el cual se dirige. Dichas figuras refieren a (1) la caracterización del pensamiento crítico; (2) los criterios de exclusión e inclusión que explican la selección de determinados textos y autores(as); (3) las producciones teóricas del Ecuador, las cuales se presentan, por un lado, en forma de antecedente, y por el otro, como parte constitutiva de la antología

## 7.2. Autores y sus acciones

Al analizar las acciones que realizan los(as) autores(as) en el discurso de Herrera, observamos (Cuadro 1) que en su mayoría se dirigen hacia el “mostrar”, el “analizar” y el “plantear”, seguido por otros conceptos con menos menciones en el texto. Ello implica que Herrera (2018), en este apartado, tiende a la exposición. Esto distancia, en la mayoría de los casos, las acciones que llevan a cabo los(as) autores(as) de una retórica orientada hacia la disputa, la crítica y la confrontación, distanciando de la valoración política de la acción. No obstante, la politicidad del pensamiento crítico reside en pensar lo político más allá de una semántica determinada, lo que implica una manera performativa de acceder a la realidad (Bautista 2011). Por ello, cabe afirmar que, en este momento, lo enunciado de forma neutral abre una problemática habermasiana en torno a la neutralidad valorativa y la objetividad y su relación con la criticidad (Schanzer y Wheeler 2010).

**Cuadro 1.** Acciones de los(as) autores(as)<sup>11</sup>

<b>Código</b>	<b>Menciones en el texto</b>
Mostrar	14
Analizar	10
Plantear	6
Cuestionar	4
Ofrecer	4
Examinar	4

(Fuente: Elaboración propia a partir de Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano)

<sup>11</sup> Por cuestiones de extensión se omitieron todas las menciones a una acción que no fueran reiteradas al menos en cuatro ocasiones en el texto.

### **7.3. Figuras de legitimación discursiva**

#### **7.3.1. Caracterización del pensamiento crítico**

Para caracterizar el pensamiento crítico se utiliza el recurso de definirlo. Además, se alude a una crítica enmarcada en la dimensión nacional y en su propia historicidad. Al abrir la reflexión en torno a estos puntos, Herrera señala que “esta introducción debe resolver brevemente qué se está entendiendo por pensamiento crítico” (2018, 14), a partir de lo cual observamos, por una parte, la comprensión de la introducción como un espacio declaratorio, y, al mismo tiempo, la necesidad de legitimar lo que se entenderá por pensamiento crítico dentro de su campo de inteligibilidad.

La definición de pensamiento crítico que aquí se presenta está mediada por la relación que existe entre éste y su potencialidad para problematizar la realidad social desde lo textual. Esto lo visualizamos en la siguiente cita:

La idea de qué constituye un texto de “pensamiento crítico” aquí aterriza en aquellos esfuerzos por problematizar manifestaciones concretas del poder en distintas esferas de la vida social y en el Estado, y que se han materializado en interpretaciones agudas sobre la dominación política y las desigualdades sociales desde diversos marcos interpretativos en el país (Herrera 2018, 14).

Lo fundamental para el pensamiento crítico reside en el problematizar al poder de forma concreta, mientras que la materialización de dichos actos supone la acción de “interpretar agudamente” la dominación política y las desigualdades sociales. Aquí, el pensamiento crítico no es necesariamente un acto de disputa, de protesta o de resistencia, propio de un repertorio y/o semántica de la acción política militante, sino que se presenta como un acto argumentativo sobre la realidad social. Esto se puede relacionar a lo que anteriormente observábamos respecto de las acciones constituidas por actores y la problemática habermasiana que se abría.

Otra cuestión a relevar es la importancia que se le asigna al Estado y a la nación en el discurso, constituyéndose estos como un espacio de dominación central desde el cual se habla. Esto visibiliza la preponderancia que tendrá la discusión de la realidad social ecuatoriana, anunciando la presencia de lo nacional como elemento central de la caracterización del pensamiento crítico. Esta idea se refuerza al realizar la revisión sistemática, ya que al preguntarnos por la unidad regional principal a la que aluden los

textos, observamos que el 80% de los textos (16) refieren al Ecuador, el 15% (3) a América Latina y un 5% (1) no hace referencia.

La importancia de lo nacional también se observa en los(as) autores(as) que componen la antología. El 80% (16) de los(as) pensadores(as) han nacido en Ecuador, el 10% (2) en Argentina, un 5% (1) en Uruguay y un 5% (1) en Chile. Visualizamos que la caracterización del pensamiento crítico privilegia fundamental, pero no exclusivamente, los desarrollos teóricos elaborados por ecuatorianos(as), ampliándose a autores(as) latinoamericanos(as) que han desarrollado sus carreras académicas en ese país. Además, un dato relevante es que todas las personas que han nacido fuera de Ecuador son mujeres, lo que puede ser interpretado como una decisión realizada por la antologadora (autodeclarada feminista) para no invisibilizar los aportes de mujeres a la teoría social crítica ecuatoriana.

Otra dimensión del carácter nacional del pensamiento crítico se visualiza analizando el lugar de publicación de los textos. El 70% (14) de los textos contenidos en esta antología fueron publicados en Ecuador, el 15% (3) en Argentina, el 10% (2) en México y apenas el 5% (1) en Estados Unidos. Aquí vemos que puede existir relación entre el pensamiento crítico que se escribe sobre el Ecuador y el campo donde se desarrollan y discuten los debates que pueden surgir promovidos por las publicaciones. Asimismo, observamos la existencia de un campo editorial importante en el Ecuador donde pensadores(as) críticos(as) tienen espacio para desarrollar sus ideas y, por tanto, para que éstas transiten desde el campo académico a la esfera pública.

Por todo lo anterior, observamos que el Ecuador aparece como figura central para el pensamiento crítico. Éste se manifiesta reflexionando en torno a sí y constituyéndose como espacio de producción y publicación, lo que da cuenta de una autonomía en el desarrollo teórico desde lo nacional. Al mismo tiempo, se desarrolla en tanto prisma analítico y contenido de los textos. No obstante, esto no implica un exaltamiento que sitúe en exclusividad lo nacional. En efecto, la presencia de la contribución latinoamericana al desarrollo nacional del pensamiento crítico es reconocida, lo que se materializa en la presencia de autoras de distintas nacionalidades, diversos lugares de publicación y la preocupación por lo latinoamericano en el desarrollo teórico.

Otro elemento para referirse a la comprensión del pensamiento crítico que se desarrolla tiene relación con la idea del “estudio concreto de la realidad concreta”<sup>12</sup> (Herrera 2018, 12; 31). La presencia de ésta frase es transversal a toda la introducción. De allí observamos la influencia del marxismo sobre la autora, y, por tanto, sobre la definición de pensamiento crítico, lo cual permite establecer que, para Herrera (2018), la teorización del pensamiento crítico es, en sí misma, la crítica hecha praxis. Esto permite reflexionar en torno a la vigencia del marxismo para pensar las teorías críticas. Si bien ha perdido hegemonía, como observará prontamente, esto no implica necesariamente que esté imposibilitado de constituirse como aporte para la crítica en la actualidad. Por el contrario, Keucheyan (2016) indica que el marxismo se ha sabido adaptar a los desafíos intelectuales de la época.

Por otro lado, para la caracterización también es relevante en lo que refiere a la historicidad del pensamiento crítico. La antologadora señala que el pensamiento crítico es contingente y temporal, respondiendo a un momento y lugar de enunciación particular. De allí que se entiende que la crítica de la antología se tematiza como posibilidad para interrogarse respecto del presente desde distintas tradiciones del pensamiento. Esta idea es posible relacionarla con la comprensión que realiza Keucheyan (2016) cuando señala que las teorías críticas son históricas, lo que posibilita que una teoría crítica del pasado no lo sea en el presente.

### **7.3.2. Criterios de inclusión/exclusión**

Una segunda figura de legitimación discursiva presente en la introducción de la antología refiere a los criterios de inclusión/exclusión. Para comprender esta figura debemos observar que se divide en tres categorías: temporalidad, criticidad, y disciplinariedad.

Respecto de la temporalidad se señala que los textos seleccionados son parte de debates centrales del Ecuador desarrollados en los últimos cincuenta años. Esto coincide con el surgimiento del oficio de la investigación en Ecuador, lo que relaciona directamente la institucionalización de la ciencia social con la emergencia del pensamiento crítico. Así, vemos que la temporalidad que se ha definido se articula cómodamente con la producción

---

<sup>12</sup> Esta expresión es una reformulación de la frase de Lenin sobre el “análisis concreto de la situación concreta” la cual refiere a la condición de posibilidad de la formulación de una teoría auténtica que se transforma en praxis (Lukács, 2016).

de una sociología crítica, la cual en estos inicios se concibe como un espacio para pensar un proyecto alternativo al capitalismo (Polo 2012).

En cuanto a la criticidad de los textos, la cual entendemos acá como la capacidad crítica que estos poseen, Herrera señala:

Esta antología reúne textos cuyo denominador común ha sido tener un ojo inquisidor frente a la dominación y las desigualdades sociales en sus diversas manifestaciones [...y que además] formularon preguntas distintas en sus propios entornos de producción de ideas, que debatieron con sus comunidades epistémicas y que buscaron desmontar ideas pre establecidas (2018, 14-15).

Para considerarse un texto de pensamiento crítico que cabe en esta antología, no solo se requiere una mirada orientada hacia la pesquisa, sino que ésta debe tener impacto en el campo en el cual se desarrollan, propiciando el debate con las comunidades epistémicas propias. Esto se relaciona con la afirmación posterior de Herrera (2018) que releva la presencia de múltiples sujetos de la emancipación, los cuales desarrollan teorías críticas desde diversos lugares de enunciación, situando su énfasis (separada o interseccionalmente) en el patriarcado, la colonialidad y el capitalismo. Aquí adquiere sentido la idea de la descentralización de las teorías críticas que señala Keucheyan (2013) y se permita tematizar la posibilidad de que emerja una Sociología de las Ausencias<sup>13</sup> (Santos 2006) que potencie el reconocimiento legítimo en el marco de la diversidad de las comunidades y posibilite la transformación epistémica de la crítica.

Para finalizar en lo que respecta a los criterios de inclusión/exclusión, podemos observar el criterio de disciplinariedad, el cual refiere a la inclinación hacia la inclusión en la antología de determinadas disciplinas del conocimiento por sobre otras. Esto es argumentado por la antologadora desde la preocupación por la extensión de los textos elegidos, lo que se ilustra en la siguiente cita:

Existe un sesgo hacia trabajos más afines a las ciencias sociales y menos a las humanidades. Esta limitación surge fundamentalmente por el carácter propio de una antología que no permite seleccionar textos demasiado extensos y que además puedan leerse como ensayos por sí solos (Herrera 2018, 16).

En esta misma línea, se reconoce la presencia de trabajos ligados fundamentalmente a la sociología y la antropología política, pese al desarrollo disciplinar especializado de otras

---

<sup>13</sup> La Sociología de las Ausencias es una propuesta que promueve la “recuperación y valorización de los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, etc. que la ortodoxia productivista capitalista ocultó o desacreditó” (Santos 2006, 29).

ciencias sociales (Herrera 2018). El motivo que se entrega para la inclusión mayoritaria de estas dos disciplinas guarda relación con la capacidad de estas de tematizar la dominación y la desigualdad. No obstante, queda patente una consideración importante a nivel de subjetividad: la antologadora es Licenciada en Sociología y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, y Doctorada en Sociología en la Universidad de Columbia, lo que permite preguntarse por la influencia de la disciplina en la inclinación, en primer lugar, hacia las ciencias sociales, y en segundo lugar a la sociología.

Para responder la interrogante recurrimos a la revisión sistemática. Ésta indica que presenciamos una antología en la que la formación de pregrado de los(as) autores(as) es fundamentalmente sociológica, siendo el 50% (10) de los autores(as) formados por esta disciplina. Le sigue la Antropología, con un 20% (4) y luego Economía, con un 10% (2). Por su parte, las carreras de Ciencia Política, Comunicación y Literatura, Licenciatura en Filosofía y Licenciatura en Historia cuentan cada una con el 5% (1). Si excedemos el marco disciplinar y nos dirigimos hacia las áreas del conocimiento de cada escuela de pregrado, observamos que el 85% (17) de los(as) autores(as) provienen del área de las ciencias sociales, mientras que el 15% (3) restante de las humanidades. Observamos que, efectivamente, estamos en presencia de una inclinación de carácter disciplinar, que privilegia la inclusión de la sociología por sobre otras ciencias sociales y humanidades, lo que pone acento a la preocupación por un pensamiento crítico basado en la reflexión sistemática amparada por el método científico, alejándose de la abstracción.

Otro elemento a destacar es que del 100% (20) de los(as) autores(as) que poseen títulos de pregrado, el 95% (19) cuenta con postgrado, los cuales se desarrollaron en Estados Unidos (42% (8)), Ecuador, (16% (3)), México y España (11% (2), cada uno), Alemania, Países Bajos, Francia y Canadá (5% (1), cada uno). Esto contrasta con la realidad social del Ecuador, ya que apenas un 6,3% de la población tiene título de educación superior (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos 2010). Ello da cuenta de la especificidad del campo social en este caso, académico, en el que se inserta la recopilación de textos del pensamiento crítico, el cual da cuenta de una élite académica, intelectual y social.

Por lo anterior es posible afirmar que el pensamiento crítico contenido en la antología está profesionalizado, lo que implica que la producción de éste se ve sujeta a las leyes del campo académico (Keucheyan 2016). En términos interpretativos, la inclusión de textos

del campo de las ciencias sociales actuaría como un mecanismo de legitimación científica para la producción crítica, lo que permite reflexionar en torno a la institucionalización del pensamiento crítico y la importancia de la universidad como espacio formativo.

Además, observamos con interés la amplia presencia de Estados Unidos como destino de posgrado, lo que se puede interpretar como atracción de ese país para los(as) pensadores(as). Podemos observar con estos datos una expresión del fenómeno que ha descrito Keucheyan (2016) como norteamericanización, la cual se encuentra ligada con la idea de profesionalización, producto de que la estructura académica a la que pertenecen los(as) pensadores(as) se encuentra hegemonizada por las universidades estadounidenses. Sin embargo, antes de establecer esta relación y este fenómeno para el caso ecuatoriano, es fundamental interrogarse acerca de si las carreras académicas que han desarrollado los(as) autores(as) se han situado en Estados Unidos. La estadística señala que el 80% (16) de los(as) autores(as) desarrolla/desarrolló su carrera, principalmente, en Ecuador, mientras que el 20% (4) restante se divide entre México (10%(2)) y Estados Unidos (10%(2)).

Lo anterior significa que el pensamiento crítico ecuatoriano presenta expresiones del fenómeno de la norteamericanización. Las implicancias de desarrollar el postgrado en Estados Unidos pueden suponer una homogenización en términos de escritura, en tanto el inglés se convierte en lengua hegemónica para la producción científica, y la medición de ésta se ve sometida a la presencia de indicadores como SCI que imponen una ciencia *mainstream* que refuerzan asimetrías internacionales (Beigel 2018). No obstante, también visualizamos una potencial autonomía académica que se demuestra en la importancia que se le asigna a la dimensión nacional, como visualiza en párrafos anteriores. De esta forma, rescatamos la comprensión de lo ecuatoriano como espacio y objeto de la producción crítica, a partir de lo cual se puede afirmar que la especificidad de lo nacional no se ha perdido, matizando la norteamericanización de las ideas críticas.

### **7.3.3. Producciones teóricas ecuatorianas**

La tercera figura de legitimación refiere a las producciones teóricas del Ecuador, las cuales son utilizadas en el discurso para contextualizar históricamente la trayectoria establecida por el pensamiento crítico del país, el cual es amalgamado con el origen de la investigación social, la cual comienza en la década de los setentas, con una fuerte influencia marxista. Al respecto, se indica lo siguiente:

Esta antología retoma este recorrido y empieza en los años 1970 cuando surge en el país lo que Rafael Polo (2012) ha llamado una sociología militante, inspirada en la idea del intelectual comprometido con la transformación social, pero también en la necesidad de sentar las bases para la transición de una tradición ensayista a la producción de una reflexión sistemática sobre la realidad social y política del país. (Herrera 2018, 14).

Lo primero que llama la atención es la idea de sociología militante y de intelectual comprometido, relación que se establece en la tensión entre autonomía de las ciencias sociales y politización (Cortés 2020). Teniendo presente que todos(as) los(as) autores(as) poseen posgrados y se desarrollan fundamentalmente en el campo de las ciencias sociales, principalmente en la sociología, cabe preguntarse por su vinculación a la acción política de carácter militante. Observamos que el 15 % (3) de los autores fueron parte de un movimiento cultural, lo cual refiere a los Tzántzicos (Cueva, Moreano y Echeverría), el 10% (2) han sido parte de partidos políticos identificados con la izquierda (Quintero y Acosta) y el 5% (1) de un movimiento político (Velasco). Del 70% restante no hemos encontrado información al respecto<sup>14</sup>. Asimismo, el 15% (3) ocuparon cargos políticos (Acosta, Quintero y Kowii) y mientras que del 75% (17) restante tampoco se encontró información.

Con estos datos es posible señalar la presencia de una militancia política (Cueva, Moreano, Echeverría, Quintero, Acosta y Velasco) que es minoritaria frente a la ausencia de militancia. Si nos situamos temporalmente observamos que esta militancia se ubica, principalmente, en autores(as) que publicaron textos contenidos en la antología durante la década de los setenta y principios de los ochenta. Esto permite tematizar una reducción importante de la militancia desde dichas décadas hacia el presente. Esto puede relacionarse con la caída de los grandes relatos, la progresiva institucionalización y autonomía de la ciencia social y la transformación neoliberal. Sin embargo, ello no extingue del todo la idea del compromiso ligado a la política, en tanto en el siglo XXI observamos la presencia de algunos intelectuales (Acosta, Kowii, Quintero) que fueron parte de las estructuras políticas desarrolladas por la Revolución Ciudadana.

En el seno de la tensión entre autonomía y politización, Herrera (2018) señala que la reflexión académica sistemática se puede considerar como momento fundante para el pensamiento crítico ecuatoriano, lo que interpretamos como un punto de encuentro entre

---

<sup>14</sup> Esta falta de información se interpretará como ausencia de militancia formal ya que de por sí es complejo encontrar fuentes que afirmen el no militar como tal.

accionar político y producción académica. Esto sitúa desde los inicios del pensamiento crítico a la academia como un locus crítico, lo que es comprendido en el texto como una expresión potencial de la teoría social, la cual requiere la presencia del estudio académico acerca de lo social, lo político y lo nacional, junto con el compromiso del autor(a) con la emancipación. Asimismo, en el discurso observamos que la sistematicidad de la reflexión y el compromiso mencionado se articulan conjuntamente para promover el desarrollo nacional de las disciplinas que, impulsadas por la razón, se orientan hacia la liberación. Así, la autora se está refiriendo a las ciencias sociales en general, y a la sociología en particular, como posibilitadas a constituir un espacio para el desarrollo del pensamiento crítico ecuatoriano.

Esta posibilidad se materializaría en la constitución de múltiples ejes de debates teóricos que articulan la producción académica del Ecuador. En específico, la antología establece una línea de tiempo donde se sitúan distintos debates separados por décadas, constituyéndose esta historización como uno de los ejes que aludimos. Junto con esto, se plantean de forma escueta dos fenómenos centrales para el devenir del pensamiento crítico latinoamericano y ecuatoriano desde la década de 1980: la pérdida de hegemonía del marxismo y la contracción de la universidad pública. Sobre el primer fenómeno, la antologadora señala:

La hegemonía del marxismo empieza a ser disputada o complementada por interpretaciones que se inspiran en otras vertientes críticas al poder, interesadas, más bien, en entender su producción a través de distintos mecanismos, artefactos, prácticas y discursos. En este momento, que podríamos llamar más foucaultiano, interesa entender las lógicas del poder y sus dinámicas de funcionamiento, sus formas de reproducción y también de resistencia (Herrera 2018, 13)

Entonces, ¿qué significa la pérdida de hegemonía del marxismo? Keucheyan (2013) establece un tránsito, de aproximadamente medio siglo, que va desde la inherencia entre el ser intelectual marxista y ser líder de organizaciones obreras, hacia el distanciamiento entre estos dos espacios de acción. Esta separación sostenida en el tiempo distancia al marxismo de la política, cuestión que provoca, entre otras cosas, que hacia la década de los ochentas el marxismo pierda su hegemonía como idioma teórico, y permitiendo que el posestructuralismo se erija como paradigma dominante de las teorías críticas. Sin embargo, esto no implica que el análisis de la realidad en perspectiva marxista esté obsoleto (Keucheyan 2016).

Una forma de observar estadísticamente la pérdida de hegemonía del marxismo sobre las teorías críticas en la antología, se realiza a partir de la pregunta por el enfoque conceptual de los textos. Vemos que el 35% (7) de los textos se desarrollan bajo el enfoque posestructuralista, 30% (6) de los textos se circunscriben en los marxismos, el 15% (3) a enfoques interpretativos, el 10% (2) al historicismo, el 5% (2) en el giro lingüístico. De esta forma, observamos que los dos enfoques centrales son el posestructuralismo y el marxismo, con lo cual se visibiliza su preponderancia respecto de las teorías críticas y cómo el primero ganó protagonismo respecto del segundo.

Por su parte, respecto a la contracción de la universidad pública, proceso que se extiende por América Latina producto del ascenso de las dictaduras militares y del neoliberalismo (Beigel, 2013), la antologadora menciona lo siguiente: “La universidad pública empieza un repliegue del que se recuperará recién avanzada la década del 2000. Los espacios de pensamiento crítico se desplazan a los centros de investigación y surgen varias revistas desde otros lugares de enunciación” (Herrera 2018, 13)

La pérdida de hegemonía del marxismo y la contracción de la universidad pública son presentadas en forma de continuidad y no de ruptura. Esta decisión puede implicar el comprender a la contracción universitaria como un dato de contexto que, a diferencia de otras tesis, (Borón 2006; González Casanova 2001) no reduce la potencialidad crítica del locus académico, sino que le desplaza. De allí que tenga sentido que la contracción de la universidad pública sea vista como posibilidad para que revistas y centros de investigación se sumen como espacios de producción crítica, constituyendo una tríada desde la cual emergen las ideas críticas que, a su vez, provienen desde nuevos lugares de enunciación.

Por otro lado, desde la presentación de los múltiples debates que se han desarrollado y su clasificación temporal, Herrera circunscribe los textos de la antología como parte de dos debates centrales:

la relación entre estructura y política para entender la dominación, en primer lugar, la problemática de la raza, la etnicidad y el género como marcadores, y en segundo lugar, la desigualdad y su papel en la construcción de una nación fracturada (2018, 16)

De esta distribución podemos tematizar la presentación de autores(as) y textos que componen la antología. Estos se ordenan en cinco campos: estructura y política, pueblo y

populismos, etnicidad y nación, feminismos y genealogías de la crítica. Estos campos son presentados por Herrera (2018) disponiendo del populismo para la comprensión del fenómeno desde una perspectiva nacional, mientras que los temas de etnicidad y feminismo se orientan, por una parte, a tematizar la nacionalidad fracturada y, por la otra, a robustecer la discusión que se realiza entre Estructura y Política, donde todos sus autores se autodenominan marxistas.

Relacionado con lo anterior, si la presencia del marxismo puede anunciar desde ya la disposición de una crítica hacia el modelo capitalista, la aparición del feminismo promueve dirigir las miradas al patriarcado como sistema de dominación, mientras que la problemática de la raza y la etnicidad guía la mirada hacia una comprensión de la colonialidad y el colonialismo como figuras de dominación centrales. Si estos tres sistemas de dominación se presentan en la antología, cabe afirmar que tienen expresión manifiesta en la realidad sociopolítica ecuatoriana, más allá de su expresión teórica.

## **8. Conclusiones**

Este artículo, a partir del estudio empírico de la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo, se orientó a caracterizar el pensamiento crítico ecuatoriano, observando su definición y las características del mismo en el presente. Para realizar este desafío hemos testeado algunas de las hipótesis desarrolladas en el trabajo de Keucheyan (2016), motivo por lo cual hemos puesto especial énfasis en los conceptos de profesionalización y norteamericanización. También situamos la atención en la reducción de la acción política de los(as) autores(as) del pensamiento crítico y la pérdida de hegemonía marxista.

Al interpretar la introducción de la Antología, observamos la presencia de cinco figuras que constituyen el discurso de Gioconda Herrera, las cuales son: (1) Pensamiento Crítico, (2) Autores, (3) Caracterización del Pensamiento crítico, (4) Criterios de Inclusión/Exclusión y (5) Producción Teórica Ecuatoriana. Desde la exploración textual hemos situado la noción del Pensamiento Crítico en el centro del discurso, en tanto lo que engloba su comprensión, estructura todo el desarrollo de la introducción, siendo entonces las otras cuatro figuras las que argumentan esta significación.

Al hablar de Autores(as) como categoría podemos notar que éstos son presentados como agentes para el pensamiento crítico. En el marco de su capacidad de agencia se les

comprende como productores y expositores de las ideas críticas que en la antología se presentan. Esto lo hemos advertido al cuantificar las acciones, contenidas en el discurso, atribuidas a Autores(as) con respecto a los textos elaborados y que se encuentran presentes en esta recopilación.

Por su parte, observamos que en la Caracterización del Pensamiento Crítico éste es definido desde una dimensión textual en la cual se debe problematizar al poder de forma concreta, lo que implica en la práctica, la interpretación crítica de la dominación y la desigualdad, amparándose en criterios científicos propios del campo académico. Esto, lejos de presentarse como una tensión o contradicción, se comprende como la praxis misma del intelectual que se aboca a la transformación de la sociedad.

En la definición anterior se visualiza el elemento contextual, desde lo cual el pensamiento crítico está circunscrito a su historicidad, lo que implica que éste es presentado en forma de posibilidad histórica y situada. Enmarcado en esto, es necesario comprender que el pensamiento de esta obra se haya subordinado a la dimensión regional y/o nacional, por lo que, el poder, la dominación y la desigualdad se comprenden en relación a la historia y realidad social, principalmente del Ecuador y, en segundo lugar, de América Latina.

En lo que respecta a los Criterios de Inclusión/Exclusión, cuya función justifica la presencia y ausencia de determinados textos, hemos observado una subdivisión en tres categorías: temporalidad, criticidad y disciplinabilidad. Mientras que la temporalidad refiere a la inclusión de producciones realizadas durante los últimos cincuenta años, la criticidad guarda relación con el impacto de las producciones críticas en sus campos epistémicos. Por su parte, la disciplinabilidad revela la inclinación por la inclusión, en general, de científicos sociales, particularmente de sociólogos(as) con títulos de postgrados que, en su mayoría, los han cursado en Estados Unidos. Esta tendencia permite develar la presencia de un pensamiento crítico profesionalizado y con matices ante el proceso de la norteamericanización (Keucheyan, 2016). Estos matices provienen del examinar la adscripción institucional de los(as) autores(as), de lo cual apreciamos que esta se desarrolla fundamentalmente en Ecuador, por lo cual, este concepto, que sitúa la hegemonía en la academia estadounidense, no es suficiente para comprender el fenómeno ecuatoriano y su preocupación por lo nacional.

En cuanto a las Producciones Teóricas Ecuatorianas, las cuales se entienden en el discurso como la materialización de la posibilidad de crear pensamiento crítico a partir de las

ciencias sociales, hemos visto que se utilizaron para contextualizar históricamente al pensamiento crítico. Esta contextualización se cruza con la temporalidad, producto de lo cual se liga la producción teórica con la acción militante. Podemos señalar que prima un activismo en la década de los setenta, diluyéndose hacia el presente, lo que permite afirmar, por lo general, que existe un alejamiento entre el activismo político y producción teórica del pensamiento crítico. No obstante, esta lejanía también tiene matices, puesto que se observa la presencia de algunos intelectuales –aunque minoría- de la actualidad, circunscritos a la esfera política. Es destacable el caso de Alberto Acosta que participó como Presidente de la Asamblea Constituyente (2007-2008) y ha militado en múltiples partidos políticos.

En este eje también se tematizó la pérdida de hegemonía del marxismo en las teorías críticas, visualizando que tanto discursivamente (mediante mención explícita) como estadísticamente se hace evidente este fenómeno, según lo cual el posestructuralismo emergió con fuerza y se asentó como enfoque conceptual importante para el desarrollo de las teorías críticas. Sin embargo, esto no implica el abandono de la tradición marxista para la interpretación de la dominación. Hemos visto cómo permanece vigente como enfoque conceptual y también a nivel de influencia discursiva en Herrera, a partir de lo cual se puede matizar esta pérdida de hegemonía.

Es por todo lo anterior, afirmamos que en esta antología se visualizan algunas de las huellas de la mutación que ha vivido el pensamiento crítico en el sentido que Keucheyan (2016) describe. Observamos que el estado actual del pensamiento crítico ecuatoriano tiene por elementos fundamentales el hallarse profesionalizado y contar con la presencia de matices que dan cuenta de una posible norteamericanización, lo cual es atravesado por la pérdida de hegemonía del marxismo y el alejamiento académico de la acción política. Sin embargo, es fundamental indicar que ello no supone un divorcio radical ni con la calle, ni con la especificidad nacional, ni con el marxismo, ni con la política. Hemos visto a lo largo de la Antología la importancia de la voz de los(as) sujetos(as) subalternos(as) en diversos textos, la preocupación fundamental por el Ecuador y, por tanto, por lo nacional, para pensar la dominación. También observamos la presencia del marxismo, tanto en términos teóricos como de influencia, y el activismo político, principalmente ubicado en el pasado, aunque con pequeñas muestras hacia el presente.

Por otra parte, es importante integrar a estas reflexiones un cuestionamiento importante que puede matizar a la idea del alejamiento entre el pensamiento crítico de esta antología

y la acción política. Si ponemos atención en la politicidad del saber y reflexionamos en torno al esfuerzo editorial de CLACSO en el desarrollo de las distintas antologías de América Latina y el Caribe, podemos visualizar una acción política que pone en accesibilidad pública al pensamiento crítico. De allí que la comprensión del pensamiento crítico a nivel regional se pueda constituir como horizonte para un programa teórico para las ciencias sociales con la potencialidad de vincular la investigación, los compromisos teóricos-políticos y los problemas socio-históricos de la región (Torres 2017). Esto implica, que la antología por sí misma podría considerarse como un accionar político vinculado estrechamente a la academia, lo que tematiza una de las hipótesis de Keucheyan (2016).

Por lo anterior, la pregunta que hicimos en un inicio, respecto de si esta antología permite pensar en un proyecto teórico para la emancipación de las circunstancias que producen esta crisis civilizatoria, es necesario abordarla. Si bien no es posible dar una respuesta desde un optimismo radical que afirme que esta antología permite proyectar tal emancipación, en tanto reduce la producción de conocimiento a los marcos productivos de la episteme moderna, sí podemos entenderla como un insumo para acceder a nuestro pasado desde su vertiente crítica. De allí que la antología pueda constituirse como un importante antecedente teórico para el devenir del pensamiento crítico latinoamericano y su potencial transformador.

Finalmente cabe señalar que el rendimiento de la antología para la aplicación de estudios empíricos no está acabado. Quedan distintas vertientes para explorar y preguntas por responder, incluso desde lo que está afuera de la antología. Justamente, si esta antología es una muestra del pensamiento crítico ecuatoriano en su vertiente académica, preguntamos ¿dónde reside el pensamiento crítico ecuatoriano que no está en la academia?

## Referencias

- Altamirano, Carlos, Boaventura Santos, Edelberto Torres Rivas, y Carmen Miró. 2011. “Interrogando al pensamiento crítico ecuatoriano”, *Cuadernos el pensamiento crítico latinoamericano*, 43 (4): 4.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20120510114948/cuadernos46.pdf>
- Aricó, José. 2020. “América Latina como unidad problemática”. En *Hacia la renovación de la teoría social latinoamericana*, editado por Esteban Torres, 291-298. Buenos Aires: CLACSO.
- Bautista, Rafael. 2011. *Hacia una fundamentación del pensamiento crítico: un dialogo con Zemelman, Dussel y Hinkelammert*. La Paz, Bolivia: Rincón Ediciones.
- Bautista, Juan José. 2014. *¿Qué significa pensar desde América Latina? hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Madrid: Akal.
- Beigel, Fernanda. 2013. “Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento”. *Nueva Sociedad* 254: 110-23. Acceso el 3 de octubre de 2020  
[https://nuso.org/media/articles/downloads/3944\\_1.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/3944_1.pdf)
- . 2018. “Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-rankinkg para conocer la ciencia producida en la periferia”. *Nueva Sociedad* 274: 13-28. Acceso el 4 de noviembre de 2020  
<https://nuso.org/articulo/las-relaciones-de-poder-en-la-ciencia-mundial/>
- Boron, Atilio. 2006. “Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico “. *Tareas* 122: 45-73. Acceso 18 de octubre de 2020  
<https://www.redalyc.org/pdf/5350/535055620003.pdf>
- Campuzano, Álvaro. 2005. “Sociología y misión pública de la universidad en el Ecuador: una crónica sobre educación y modernidad en América Latina”. En *Espacio público y privatización del conocimiento: Estudios sobre políticas universitarias en América Latina* (Álvaro Campuzano) 401-62. Buenos Aires: CLACSO.  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20110124084442/10Arteta.pdf>
- Cortés, Alexis. 2020. “Clodomiro Almeyda and Roger Vekemans: The tension between autonomy and political commitment in the institutionalization of Chilean sociology, 1957–1973”. *Current Sociology*, 1-19.  
<https://doi.org/10.1177/0011392120932935>
- Cueva, Agustín et al. 1993. “El viraje conservador: señas y contraseñas”. En *Reordenamiento mundial: América Latina e Integración*, Fundación José Peralta, 7-16. Quito: Centro para el Desarrollo Social.
- , Bolívar Echeverría, Fernando Velasco Abad, Alejandro Moreano, Alberto Acosta, Rafael Quintero, Guillermo Bustos, et al. 2018. *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo*. Editado por Gioconda Herrera Mosquera. Buenos Aires: CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jpb6>.
- Entrevista a Ulises Estrella. El radicalismo de los tzántzicos, Agosto de 2002.
- Gentili, Pablo. 2020. “Colección Antologías del Pensamiento Social Latinoamericano y Caribeño”. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). 2020.  
<https://www.clacso.org.ar/antologias/>.

- Gill, Rosalind. 2015. "Rompiendo el silencio las heridas ocultas de la academia neoliberal". *Arxius de Ciències Socials* 32: 45-59.
- González Casanova, Pablo. 2001. *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México: ERA.
- Herrera, Gioconda. 2018. "Introducción". *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo* (Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Velasco Abad, Alejandro Moreano, Alberto Acosta, Rafael Quintero, Guillermo Bustos, et al.) 11-33 Buenos Aires. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jpb>.
- Herrera, Stalin et al. 2020. *Ecuador. Debates, balances y desafíos post-progresistas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Acceso el 13 de septiembre de 2020.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201016051518/Stalin-Herrera.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2010. "Censo de Población y Vivienda."
- Keucheyan, Razmig. 2013. *Hemisferio izquierda. Un mapa de los nuevos pensamientos críticos*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- . 2016. "Las mutaciones de la teoría crítica. Un mapa del pensamiento radical hoy." *Nueva Sociedad*, 261: 36-53.
- Lander, Edgardo. 2010. "Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria." *América Latina en Movimiento*, 26: 1-3
- Lukács, György. 2016. *Lenin (la coherencia de su pensamiento)*. Biblioteca Nueva.
- Martuccelli, Danilo, y Maristella Svampa. 1993. "Notas para una historia de la sociología latinoamericana". *Sociológica* 8 (23): 1-17. Acceso el 2 de octubre de 2020  
<http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/746/719>
- Meneses, Maria Paula, y Boaventura Santos. 2016. *Epistemologías del Sur: perspectivas*. Tres Cantos, Madrid: Akal.
- Mignolo, Walter. 2007. *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.
- Moreano, Alejandro. 2008. "Agustín Cueva hoy". En *Entre la ira y la esperanza: y otros ensayos de crítica latinoamericana* (Agustín Cueva). 9-26. Bogotá: Siglo del Hombre- CLACSO.
- Pardo, Neyla. 2013. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. 2da ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Petticrew, Mark, Helen Roberts. 2006. *Systematic Reviews in the Social Sciences: A Practical Guide*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Polo Bonilla, Rafael. 2012. *La crítica y sus objetos: historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)*. Quito: FLACSO.
- Quijano, Anibal. 2014. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder*, 777-832. Buenos Aires: CLACSO.  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2006. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social: encuentros en Buenos Aires*. Buenos Aires: CLACSO.
- . 2018. "Epistemología del Sur". *Geograficando* 14 (1): e032.  
<https://doi.org/10.24215/2346898Xe032>.

- 
- \_\_\_\_\_. 2020. "Ecuador: del Centro al Fin del Mundo". En *Ecuador: la insurrección de octubre*, de Camila Parodi y Nicolás Sticotti, 17-20. Coyunturas. CLACSO.
- Schanzer, Rosanna, Cristina Wheeler. 2010. "Jürgen Habermas y la problemática de la neutralidad valorativa. ¿Es posible una ciencia social crítica?". *Papeles de Trabajo*, n.º 19: 1-9
- Stavenhagen, Rodolfo. 2014. "FLACSO, CLACSO y la búsqueda de una sociología latinoamericana". *Perfiles Latinoamericanos* 22 (43): 7-17. <https://doi.org/10.18504/pl2243-007-2014>.
- Tamayo, Juan. 2011. "Boaventura Santos: Hacia una sociología de las ausencias y la emancipación". *Utopía y Praxis Latinoamericana* 16 (54): 17-39. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4231316.pdf>
- Thayer, Willy. 2010. *Tecnologías de la crítica*. Santiago de Chile: Metales Pesados.
- Torre, Carlos de la. 2013. "El tecnopopulismo de Rafael Correa ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia?" *Latin American Research Review* 48 (1): 24-43. <https://doi.org/10.2307/41811586>.
- Torres, Esteban. 2017. "Hacia la reconstrucción de un programa teórico para las ciencias sociales en América Latina". *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, n.º 48: 1-4. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170901113155/CuadernoPCL\\_N48\\_SegEpoca.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170901113155/CuadernoPCL_N48_SegEpoca.pdf)
- Van Dijk, Teun. 1993. "Principios del análisis críticos del discurso". *Discourse and Society*, 249-83.
- Walsh, Catherine. 2018. "Raza, mestizaje y poder horizontes coloniales pasados y presentes". En *Antología del pensamiento crítico ecuatoriano contemporáneo*, de Agustín Cueva, Bolívar Echeverría, Fernando Velasco Abad, Alejandro Moreano, Alberto Acosta, Rafael Quintero, Guillermo Bustos, et al., editado por Gioconda Herrera. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0jp6>.

## Anexo

**Tabla 1. Autores y textos contenidos en la antología**

Autor	Texto	Año de publicación
<b>Estructura y Política</b>		
<b>Agustín Cueva</b>	Problemas y perspectivas de la teoría de la dependencia	1974
<b>Bolívar Echeverría</b>	El Ethos Barroco	1994
<b>Fernando Velasco</b>	La vinculación al mercado mundial	1972
<b>Alejandro Moreano</b>	Capitalismo y lucha de clases en la mitad del siglo XX en el Ecuador	1975
<b>Alberto Acosta</b>	El buen vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas	2015
<b>Pueblo y populismos</b>		
<b>Rafael Quintero</b>	El mito de “populismo velasquista” y la consumación del pacto oligárquico	1980
<b>Guillermo Bustos</b>	La politización del “problema obrero”. Los trabajadores quiteños entre la identidad “pueblo” y la identidad “clase”	1991
<b>Alexei Páez</b>	Cultura popular y protosocialismo: las jornadas de noviembre de 1922	2003
<b>Amparo Menéndez-Carrion</b>	Importancia del clientelismo político como paradigma para interpretar la naturaleza de las preferencias electorales de los moradores barriales	1986
<b>Carlos de la Torre</b>	El tecnopopulismo de Rafael Correa ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia)	2013
<b>La Nación y sus Fisuras; Etnicidad y Raza</b>		
<b>Blanca Muratorio</b>	Discursos y silencios sobre el Indio en la conciencia nacional	1994
<b>Andrés Guerrero</b>	El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquía y transescritura. Del tributo de Indios a la administración de poblaciones en el Ecuador del siglo XIX	2000
<b>Mercedes Prieto</b>	El liberalismo del temor y los indios	2004
<b>Catherine Walsh</b>	“Raza”, mestizaje y poder: horizontes coloniales pasados y presentes	2010
<b>Ariruma Kowii</b>	El Sumak Kawsay	2014
<b>Feminismos, cuerpo y diferencias</b>		

<b>Cristina Burneo</b>	Cuerpo Roto	2005
<b>Ana María Goetschel</b>	Orígenes del feminismo en el Ecuador	2006
<b>Kattya Hernández</b>	Resignificación y representación que hacen las mujeres afroecuatorianas sobre sus propios cuerpos	2010

#### **Genealogías del pensamiento crítico ecuatoriano**

<b>Rafael Polo</b>	El momento tzántzico	2012
<b>Álvaro Campuzano</b>	Institucionalización universitaria de la sociología: las décadas de 1960 y 1979	2005

(Fuente: Elaboración propia a partir de la Antología del Pensamiento Crítico Ecuatoriano Contemporáneo)